

LA FELICIDAD

La felicidad dependerá fundamentalmente de tu propia cosmovisión. La cual a su vez está en unos valores esenciales que dinamizarán e impulsarán tu vida hacia la concepción que tú tengas de ella.

Para aquellos que piensan que el ser está por encima del tener, en algo iluminará este texto:

La felicidad es admirar mi ser como toda una obra de arte; es reconocer en mis hermanos a alguien de quien puedo aprender; es admirar el amanecer, el anochecer; es bajarme del carro y observar el trepar de la ardilla; es sentarme a ver comer a la culebra; es coger la agenda del teléfono y llamar a aquéllos que hace tiempo no saludo; es apagar la televisión, es caminar un rato; es conocer cada vez más a mis abuelos y tíos; es crear nuevas ideas; es expresarle a los demás lo importante que son para mí; es enfrentar los problemas con serenidad; no es temerle a la edad; es fortalecer mis creencias religiosas; es caminar descalzo sobre la grama; es soñar despierto; es hacer lo que digo que voy hacer; es proyectarme solidariamente; es valorar las pequeñas cosas; es hacer de lo ordinario, algo extraordinario. Es dejarme abrazar y ofrecer el perdón.

Pbro. Luis Eduardo Gómez Londoño.